Fots. C. Garcés.

Toledo y Cervantes en 1872: el otro Aniversario

Carlos Chaparro Contreras

Y cuando Sevilla recuerda la casa principal frontera al convento de Paula, donde habitaron los padres de Isabela, heroína de la Española Inglesa, otra de las buenas novelas ejemplares de Cervantes; cuando Valladolid señala la que ocupaba este celebre ingenio con su familia, al ser reducido a prisión por la muerte del caballero navarro D. Gaspar de Ezpeleta; cuando en la pobre morada donde murió en Madrid se colocó de real orden una inscripción y su busto, Toledo no tiene un simple recuerdo, ni una simple miserable lápida, para advertir a propios y extraños, a los naturales y a los extranjeros que nos visitan frecuentemente, que en la posada de la Sangre de Cristo, si no miente la tradición y las conjeturas no engañan, vivió el que ahora brilla en las regiones de la inmortalidad.[1]

Corría el año 1869 cuando el entonces cronista oficial de la ciudad de Toledo, don Antonio Martín Gamero, publicaba sus *Recuerdos de Toledo sacados de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra.* Interesante obra, redactada en forma epistolar y dirigida a M. Droap, "misterioso corresponsal en España del muy honorable doctor E. W. Thebussem, barón de Thirmenth".[2]

La obra era respuesta a otra de Mariano Pardo de Figueroa, publicada un año antes[3], en la cual, y según don Antonio, se echaba de menos una mención a "la patria de Garcilaso, a la cual... haríanla (sic) famosísima *La Galatea, La fuerza de la sangre, La ilustre Fregona y don Quijote de la Mancha*[4]", pero también era una llamada de atención al pueblo de Toledo y a sus autoridades, por la ausencia de lugares para el recuerdo que vincularan para siempre Cervantes y Toledo.

Quiso el tiempo, antes que la obra y la llamada de atención de don Antonio, que tres años más tarde la ciudad de Toledo rindiera homenaje a don Miguel de Cervantes en el 256 aniversario de su muerte[5].

Y decimos que quiso el tiempo porque el 23 de abril de 1872, Toledo conmemoró el aniversario. En un "día solemne, celebrado por la España entera con singular entusiasmo... Toledo responde al llamamiento especial hecho a las poblaciones señaladas con tinta rosa en el mapa cervantino..., la antigua corte visigoda que a la rica inventiva de Cervantes facilitó el ingenioso recurso del cartapacio aljamiado de Cide Hamete... nos reunimos aquí bajo las soberbias bóvedas que levantó la piedad de los Reyes Católicos... por el eterno reposo de quien sacrificó su vida toda en aras de la religión, de la patria y de las letras".[6]

En 1872, como en 1905, Cervantes y el Quijote se retoman por intelectuales que entienden que son momentos de crisis en la confianza nacional. Cervantes y sus personajes son para los ideólogos del siglo XIX, como para los regeneracionistas de principios del XX, un vehículo para atacar los males de la España del momento y señalar remedios oportunos.[7]

Y no era para menos. El año 1872 había sido especialmente difícil tanto en Toledo como en España. Dos convocatorias de elecciones generales, varios gobiernos que se sucedían en un lapso de días, un levantamiento carlista y una intentona federal. En definitiva, el aniversario de la muerte de Cervantes se celebraba en todo el país bajo la crisis de la monarquía democrática de Amadeo I de Saboya y los prolegómenos de la Primera República.[8]

En la ciudad de Toledo, el año comenzaba con la anulación de las elecciones municipales celebradas en diciembre de 1871 en tres de los cinco distritos electorales, ante las denuncias de incapacidad política de algunos concejales y otras irregularidades[9]. La hacienda local se encontraba en serios apuros; no se había pagado el alumbrado público, la limpieza viaria, el sueldo de los funcionarios de la Secretaría y policía urbana. Faltaban alimentos en la cárcel para los presos pobres. No se continuaba con el servicio de ayuda a domicilio para necesitados... etc; además los tahoneros de la ciudad protestaban por el impuesto de consumos sobre el trigo, como numerosos comerciantes lo hacían por los géneros coloniales y extranjeros.[10]

En este contexto el 19 de abril la corporación municipal plena atendió una comunicación del Sr. Gobernador de la provincia, la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos y la Comisión Permanente de la Diputación Provincial, dando cuenta de la necesidad de que el Ayuntamiento de Toledo colaborara en la celebración del 256 aniversario de la muerte de don Miguel de Cervantes el 23

< Posada de la Sangre. Tarjeta postal. Foto de C. Garcés

ARCHIVO SECRETO, núm 3 (2006) pp. 186-189

de abril siguiente. También se anunciaba que, coincidiendo con la celebración, se inauguraría el museo provincial, y por la tarde se descubriría una lápida colocada en la fachada de la posada de la Sangre de Cristo "para honrar la memoria de Cervantes, porque fue la morada que indica la tradición, donde escribió la *Ilustre Fregona*"[11]. Igualmente se solicitaba colaboración económica para sufragar los gastos de la función, el nombramiento de una comisión para representar al pueblo de Toledo en los actos y se sugería la realización de algún acto benéfico.

Una vez leída la comunicación la corporación municipal acordó lo siguiente:

1º. Contribuir con 250 pesetas, libradas del capítulo de imprevistos del presupuesto municipal.

2º. Que de los fondos de beneficencia se diera una limosna de mil panes a igual número de pobres mediante la fórmula de los bonos.

3º. Que el reparto de panes se llevara a cabo en el denominado cuartelillo por una comisión compuesta por los señores Parra, Salcedo, Hernández Delgado y Ortega.

4º. Que la Comisión de Orden y Funciones públicas representara al Ayuntamiento en los actos religiosos y en la inauguración del museo, y que asistiera la corporación a los actos cívicos de la tarde.

Aunque desconocemos exactamente el programa de actos que se llevó a cabo para la conmemoración del aniversario, sabemos a partir de don Antonio Martín Gamero[12] y del acta que se ha conservado[13], que por la mañana se celebró una misa por el descanso del escritor en la iglesia del convento de Trinitarios[14]. A continuación se inauguró el museo provincial de Toledo, tras las obras de mejora del claustro de San Juan de los Reyes donde se ubicaba. Por la tarde, la comitiva de Autoridades se desplazó a la posada de la Sangre de Cristo para descubrir una placa homenaje al escritor.[15]

Acudieron a los actos miembros de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Toledo, de la Diputación Provincial, y del Ayuntamiento, así como miembros de las sociedades dramáticas y líricas de jóvenes toledanos que realizaron una función teatral para el día. La redacción del periódico local *Sancho Panza* publicó un número extraordinario, que no hemos localizado.

A las cinco de la tarde se descubrió una placa, de mármol blanco, conmemorativa en la fachada, sobre el dintel de la puerta, en la que se grabó el siguiente texto:

Este fue el mesón del Sevillano
donde, según la tradición y la crítica,
escribió "La Ilustre Fregona" el mayor de los ingenios españoles
Miguel de Cervantes y Saavedra,
a cuya buena memoria
consagra un recuerdo la gratitud de los toledanos
el día 23 de abril de 1872
aniversario CCLVI de su muerte

A continuación los asistentes penetraron en el edificio y observaron la recreación del dormitorio de Cervantes en la posada, las espadas toledanas de los siglos XVI y XVII, las impresiones antiguas de varias obras del autor y el cuadro de Cervantes que decoraba el lugar.

Seguidamente, el alcalde de Toledo, D. Eduardo Uzal y Feijóo leyó unos párrafos de *La Ilustre Fregona*. El historiador Antonio Martín Gamero y el deán de la Catedral, José Pedro Alcántara, lo hicieron del *Quijote*. Y por último Juan Antonio Gallardo, diputado provincial, leyó un párrafo de *Los trabajos de Persiles y Segismunda*.

Concluida la lectura, abandonaron el local y firmaron en el acta.

Y así concluyeron los actos del 256 aniversario de la muerte de Cervantes, entre la crisis de la monarquía democrática de Amadeo I de Saboya y los prolegómenos de la Primera República. En 1905, la ciudad de Toledo volvería a homenajear al autor del *Quijote*.

Notas:

1 MARTÍN GAMERO, A. *Recuerdos de Toledo sacados de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra*. Toledo, 1869, p. 30.

2 Seudónimo que utilizaba el escritor gaditano Mariano Pardo de Figueroa.

3 PARDO DE FIGUEROA, M. *Siete cartas sobre Cervantes y el "Quijote"*. Cádiz, 1868.

4 MARTÍN GAMERO, A. *Recuerdos...*, p. 6.

5 Aunque en esta ocasión sólo nos vamos a ocupar de los actos que se llevaron a cabo en Toledo, tenemos conocimiento de que el homenaje revistió carácter nacional. Sobre los actos que se celebraron en el Ateneo

de Valencia el día 23 de abril de 1872, véase la obra *Corona poética dedicada a Miguel de Cervantes Saavedra por el Ateneo de Valencia.* Valencia, 1872.

6 MARTÍN GAMERO, A. *Discurso sobre La Ilustre Fregona y el Mesón del Sevillano...*, Toledo, 1872.

7 En este sentido resulta interesante la obra de M. A. Varela Olea, *Don Quijote, mitologema nacional (Literatura y política entre la septembrina y la II República),* Alcalá de Henares, 2003.

8 Sería prolijo citar toda la producción historiográfica sobre el periodo. Una buena síntesis del mismo en López-Cordón, M. V. *La Revolución de 1868 y la I República.* Madrid, 1976.

9 Archivo Municipal de Toledo (=AMT). *Actas capitulares,* 26-01-1872.

10 AMT. *Actas capitulares,* 5 y 12 de julio de 1872.

11 AMT. *Actas capitulares,* 19 de abril de 1872.

12 MARTÍN GAMERO, A. *Discurso...,* p. 2.

13 AMT. *Actas capitulares,* 23 de abril de 1872.

14 La celebración de la función religiosa en la iglesia del desaparecido convento de trinitarios respondía a la estrecha vinculación de don Miguel de Cervantes con los trinitarios. Recordemos que fue la Orden de Redentores la que pagó su rescate de la prisión de Argel en 1580. Véase: Domingo de la Asunción. *Cervantes y la Orden Trinitaria.* Madrid, 1917.

15 Años más tarde Rafael Ramírez de Arellano demostró que la verdadera ubicación de la posada era el llamado mesón del Sevillano, situada en la cuesta del Carmen, y no donde se colocó la placa en 1872. Véase sobre esta polémica: PORRES, J. *Historia de las calles de Toledo.* Vol. I, Toledo, p. 325.